

GALAPAGARES

Se ubica esta pequeña población en una suave depresión que forman los páramos calizos que se elevan al sur de Gormaz, ya en el lado meridional del Duero. Son tierras muy pobres, cubiertas de sabinas, donde sólo el fondo de los valles ha dado lugar a una raquítica agricultura, aunque el término era de "buenos pastos para el ganado lanar y cabrío" y con abundante caza, como reseñaron Pascual Madoz y Manuel Blasco.

Prácticamente nada sabemos del pasado medieval de Galapagares, cuyo territorio se sumaría al dominio cristiano castellano al mismo tiempo que Fernando I conquistara Gormaz, Berlanga de Duero y Aguilera. La población pudo surgir a partir de entonces o más bien ya en los inicios del siglo XII, cuando la repoblación de la zona es más efectiva, integrándose en la Comunidad de Villa y Tierra de Gormaz. El territorio fue igualmente zona de litigio entre los obispos de Osma y de Sigüenza, aunque Gormaz con todas sus aldeas permaneció definitivamente en la diócesis oxomense desde los acuerdos suscritos entre ambos obispos en 1136.

Iglesia de San Juan Bautista

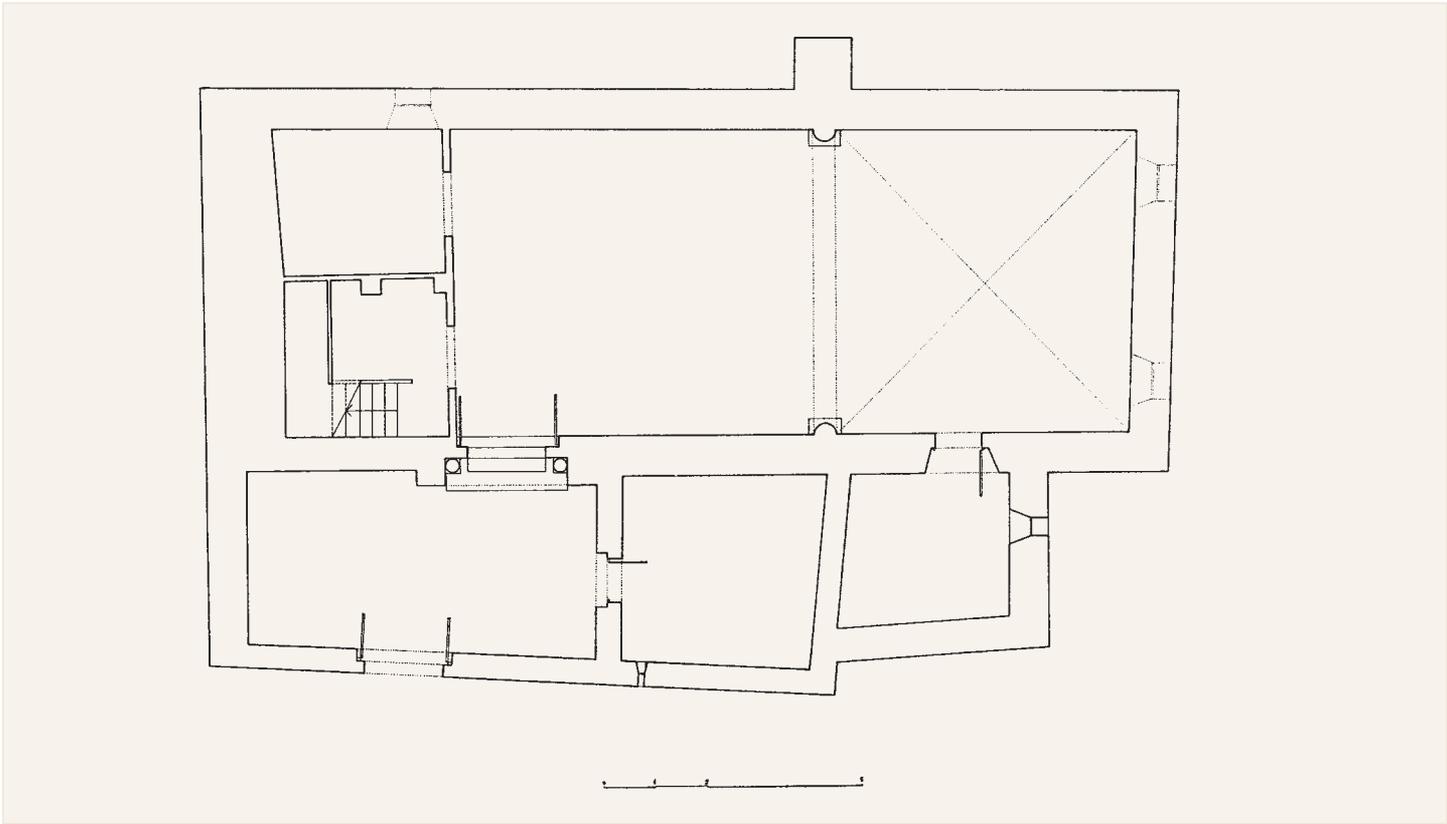
EL TEMPLO PARROQUIAL se alza en una ladera inmediata al caseío, en su costado septentrional, ocupando el punto más elevado de la localidad. El edificio actual es en gran parte obra de los siglos XVII o XVIII, con gran cabecera cuadrada y una nave, con la sacristía, troje y pórtico adosados al sur, donde está la portada, y con una espadaña alzándose sobre el hastial de poniente. La fábrica combina sillería y mampostería, ésta a veces en formato de tapiales de cal y canto.

Podemos considerar como románica a la caja de muros de la nave, incluyendo la portada. En el exterior, el lado septentrional —al que precede el cementerio— se halla bien conservado, completamente revocado, con su alero de cornisa achaflanada sostenida por 19 canecillos de tosca nacela, aunque este conjunto queda por debajo del alero actual.

Creemos que a la misma época corresponde el hastial, sobre el que ya en época moderna se levantó la espadaña

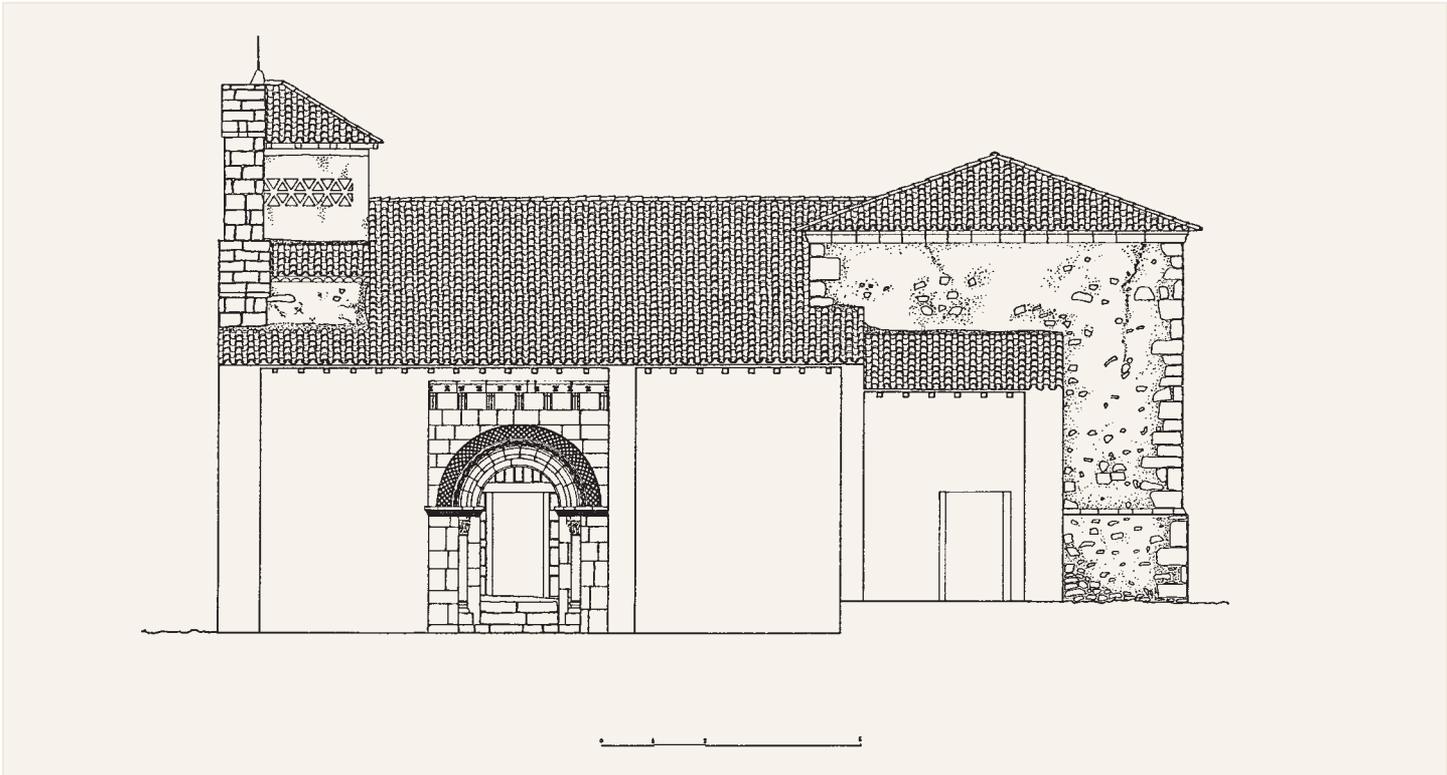


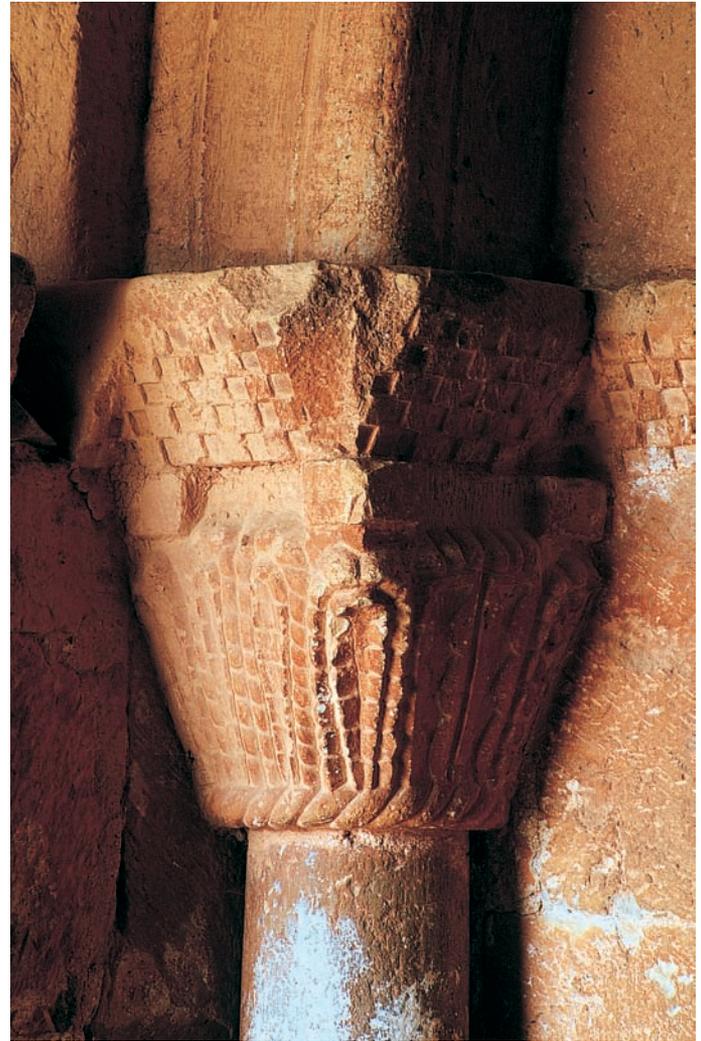
La iglesia vista desde el noroeste



Planta

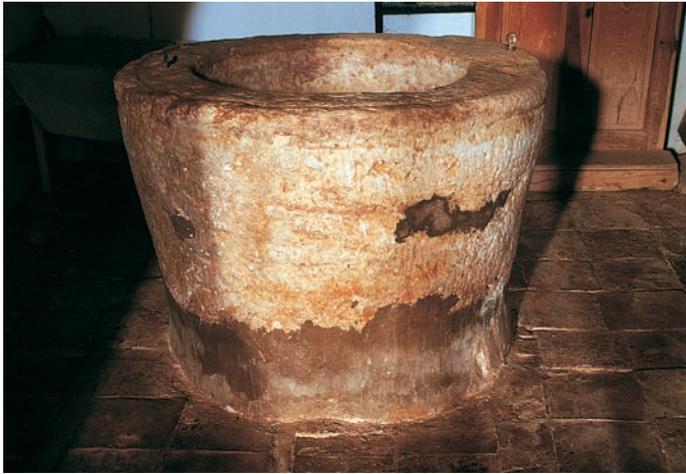
Alzado sur



*Portada**Capitel izquierdo de la portada*

de sillería. Es una construcción formada por cinco hileras de encofrado de cal y canto, lo que nos hace sospechar que posiblemente los dos muros laterales, por completo revocados, pudieran tener el mismo tipo de fábrica. Es un sistema constructivo que aparece en muchos edificios románicos de la provincia, como ocurre por ejemplo en Gormaz o en iglesias tan emblemáticas como la de San Juan de Duero, en Soria, aunque suele ser una característica más propia de las construcciones militares. En el caso que nos ocupa cada hilera parece estar hecha de dos grandes cajas, más una pequeña en las esquinas que enlazaría con los muros laterales, careciendo de los habituales sillares en los ángulos, de modo que son las cajas, a modo de grandes y compactos bloques, los que enlazan entre sí. Es un sistema verdaderamente sólido, que nos encontramos también en la muy cercana iglesia de Mosarejos.

El muro sur aparece muy enmascarado por los añadidos y revocos y sólo llega a verse un canecillo de nacela del alero. Aquí se halla la portada, de buena sillería, formando un cuerpo que avanza sobre el paramento. El arco de medio punto está compuesto por cuatro arquivoltas, la primera con fino bocelillo, la segunda con bocel grueso entre escocias, la tercera con entrelazo y la cuarta con somero taqueado, estas dos últimas cortadas en chaflán. Carece de chambrana mientras que el tejazoz tiene siete canes de chaflán, sosteniendo una cornisa del mismo tipo, decorada con pequeñas rosetas conformadas por agrupaciones de cinco medias bolas. Por lo que se refiere a los apoyos del arco, las dos arquivoltas externas lo hacen sobre pilastras, al igual que el arco de ingreso, sólo la segunda rosca descansa sobre columnas acodilladas, con basas sobre plinto, fustes monolíticos y toscos capiteles vegetales, de altas hojas de perfil sinuoso, mostrando el del lado izquierdo



Pila bautismal

collarino sogueado. Los cimacios e impostas muestran los mismos escaques de la cuarta arquivolta.

En el interior del templo, revocado completamente, no aparecen elementos característicos de la construcción románica, aunque bajo el coro se halla la pila bautismal, tallada en caliza, con vaso troncocónico liso que sólo muestra un bocel en la embocadura. Mide 82,5 cm de altura y 115 cm de diámetro y repite un modelo ampliamente repartido por toda la provincia: Ciadueña, Torreandaluz, Ágreda, Torrubia, Paones, La Seca, Santervás de Soria, etc.

En cuanto a la valoración del conjunto, Gaya Nuño proponía una relación de los capiteles de esta portada con los que decoran la de la iglesia de Montejo de Tiermes, pero en realidad, aunque todas las cestas son vegetales, los motivos nada tienen que ver. El collarino sogueado que porta uno de los dos tal vez fue lo que indujo al mismo autor a considerar para esta portada un momento "no más tardío que la primera mitad del siglo XII". No podemos negar que este tipo de molduras en cordón son casi una constante en la decoración de los capiteles prerrománicos, pero, aunque raras, no son sin embargo ajenas a piezas románicas. Creemos que esta portada es más tardía, posiblemente realizada ya dentro del último cuarto del siglo XII y el parentesco más próximo, tanto por morfología como por distancia, es el de Mosarejos, obra que parece hecha por el mismo autor, aunque no parece que los capiteles correspondan al mismo escultor que trabajó en Galapagares.

Texto y fotos: JNG - Planos: JMFA

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1997, p. 270; BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 247-248; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 99; GAYA NUÑO, J. A., 1946, p. 70; HERBOSA, V., 1999, p. 81; MADDOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 138; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 119.